



LECCIÓN 2

JÓVENES

9 de enero de 2010

El Espíritu Santo: ¿Quién quiere recibirlo?

El relato bíblico: Hechos 2: 1-39.

Comentario: Los hechos de los apóstoles, capítulos 4 y 5.

Texto clave: Hechos 2: 2-4.

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

El Espíritu Santo es uno de los dones más grandes que Dios nos ofrece; sin embargo, ¿lo vemos como un don que vale la pena recibir? ¿Vemos al Espíritu Santo como una fuerza que obra en los esfuerzos de evangelización, o como la voz de nuestra consciencia y nada más?

En Lucas 11: 13 Jesús hizo la analogía de que Dios es nuestro Padre y él da buenas dádivas a sus hijos. Pero al final de su declaración, Jesús no dice: «Así es como Dios les dará lo que ustedes quieren». Él dice, por el contrario: «Así es cómo Dios les dará su Espíritu Santo». No era exactamente lo que esperábamos, ¿verdad? ¿Cuántas otras cosas queremos tener o necesitamos? Quizá queremos tener buenas calificaciones, o llegar a ingresar a un buen colegio, o disfrutar de buenos amigos, o tener la capacidad de ser aceptados en el grupo. Hay muchas cosas que parecen más importantes para la vida de un adolescente, y también para los adultos. Es como un hermoso paquete bien adornado, que al abrirlo, esconde un regalo que no estábamos esperando.

Sin embargo, ese será el caso solo si no llegamos a entender realmente quién es el Espíritu Santo y qué es lo que quiere hacer en nuestras vidas. El Espíritu Santo es Dios mismo, y él quiere guiarnos a todas las cosas buenas. Dios nos creó con las necesidades y deseos que tenemos, y el Espíritu Santo nos mostrará cómo satisfacerlos de una manera piadosa y duradera. Así, cuando los demás vean que tenemos algo diferente, querrán saber cuál es esa diferencia.

II. OBJETIVOS

Los alumnos:

- Entiendan el inmenso don del Espíritu Santo en sus propias vidas. (*Saber*)
- Perciban el amor que Dios siente por ellos al ofrecerles semejante don. (*Sentir*)
- Tomen la decisión de pedir que el Espíritu Santo guíe sus vidas, y de contarle a otros por qué tienen algo tan especial. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- El Espíritu Santo
- La testificación
- La fe
- Los dones espirituales y los ministerios

Usted hallará materiales que le ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? en sus lecciones. Después que lo hayan hecho, analicen juntos las respuestas que dieron.

Pida a los alumnos que piensen en la persona que más aman en el mundo. Con esa persona en mente, hágales la siguiente pregunta: Si el dinero no fuera

para ti un problema, ¿cuál sería el regalo perfecto para esa persona, y por qué?

Piensa en el regalo que has elegido. ¿Cuán grande es ese presente? ¿Es fastuoso, como por ejemplo una casa o un avión? ¿Es simple, como por ejemplo una carta manuscrita, o una reliquia familiar? ¿Es el don del tiempo? ¿Por qué ese presente es perfecto para esa persona? ¿Cuánto tienes que pensar para elegir el regalo perfecto?

Dios nos ama infinitamente más de lo que podemos amar a otra persona. ¿Cuánto habrá pensado al tomar la decisión de darnos el don que nos ofrece?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Había una mujer que era increíblemente inconforme. Era una mujer muy fuerte, que había criado a sus tres hijos con mano dura. Cuando envejeció, sus hijos decidieron que había llegado el momento de hacer algo significativo por su madre.

Los jóvenes no podían dejar de discutir sobre quién le había comprado el mejor regalo a su madre.

—A mamá le compré una casa —dijo el primer hijo.

—Yo le compré un automóvil nuevo —dijo el segundo.

—Yo les gané a ambos —dijo el tercero—. Como cuando sea anciana mamá va a ser ciega, le compré un loro que se ha memorizado toda la Biblia. ¡Ella solo tiene que decir un texto, y el pajarito lo puede recitar!

Cada uno de los muchachos pensaba que el regalo que habían elegido era el mejor. Finalmente, decidieron preguntar a su madre qué pensaba de los regalos que le habían traído.

—Madre —dijeron—. Dínos que te parecieron los regalos que te dimos.

—Joe —dijo la madre—. ¡Eres un muchacho derrochador! ¿Por qué se te ocurrió pensar que necesitaba una casa nueva? Es demasiado grande. Se gastaría mucho dinero, y me llevaría muchísimo tiempo mantenerla limpia. No me has ayudado en nada. Soy anciana y no necesito una casa más grande.

—¿Y qué piensas de mi regalo? —preguntó el segundo hijo.

—Francisco —dijo la madre—. ¡Está comprobado que no usas la cabeza! Soy anciana. Estoy ciega. ¿Para qué necesito un automóvil? ¡Si ni siquiera puedo conducir!

—¿Y mi regalo? —preguntó el tercer hermano.

—David, ¡tú eres mi favorito! —exclamó la madre—. ¡Me doy cuenta de que tú sí conoces a tu madre!

Entonces rodeó su cuello con sus brazos y le dijo:

—¡El pollo estaba delicioso!

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

A veces no sabemos valorar el don que hemos recibido. Puede que nos parezca común o sin ninguna cualidad atractiva. En efecto, el don del Espíritu Santo pareciera ser uno de esos regalos. Aparentemente es algo teológico, pero no práctico. No parecer ser algo que pueda afectar nuestra vida diaria. ¡Pero no podríamos estar más equivocados!

Lecciones del relato para los maestros

- *Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*
- ¿Cuál fue la señal física del Espíritu Santo en esta historia? ¿Qué habríamos sentido si hubiésemos sido testigos de este suceso?
- ¿Qué milagro realizó el Espíritu Santo? ¿Por qué?
- ¿Qué crees que hizo el Espíritu Santo por ellos de manera personal e individual?
- ¿Cuál fue la reacción de los que observaban la escena? ¿Cuál habría sido tu reacción?
- *Use los siguientes textos como otras opciones de pasajes que se relacionan con el relato de esta semana:* Lucas 3: 21, 22; 12: 9-12; Juan 20: 19-22.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

El Comentario de Matthew Henry arroja luz sobre esta historia:

- Allí se señala que este milagro se produjo durante un día festivo en el que se habían reunido los judíos locales y foráneos para celebrar. Esto contribuiría a que el Evangelio fuera llevado a todas las naciones, ya que el milagro de las lenguas adquiriría mayor carácter público y su fama pronto se esparciría por todas partes.

Consejos para una enseñanza óptima

Pensamiento independiente

«Los buenos maestros son mejores cuando los alumnos apenas saben que existen, no tan buenos cuando los alumnos siempre los obedecen y los aclaman, y peores cuando los alumnos los desprecian. De los buenos maestros, cuando su obra haya sido hecha y sus objetivos cumplidos, el estudiante dirá: *Lo hice por mí solo*». —Lao-Tzu.

Esta semana, piense en su función en la clase. ¿Permite usted que los alumnos alcancen conclusiones por sí mismos? ¿Les da usted crédito por los logros que alcanzan bajo su dirección?

LO BÁSICO

había declarado que Jesús los bautizaría con el Espíritu y con fuego. Este es un ejemplo de lo que él había expresado: el derramamiento del Espíritu Santo fue acompañado por las lenguas de fuego que aparecieron sobre sus cabezas. Se nos recuerda la aparición de Dios a Moisés en la zarza ardiente. Fue allí que él declaró su nombre: Yo soy el que soy. La Ley de Dios, celebrada en Pentecostés, fue dada en medio del fuego en el Monte Sinaí. Aun a Ezequiel se le confirmó su misión con una visión de carbones de fuego encendidos (Ezequiel 1: 13). La misión de Isaías fue confirmada cuando un carbón encendido tocó sus labios (Isaías 6: 7). El pecado será destruido finalmente en un lago de fuego, y la tierra será purificada con fuego. Se dice que nuestros caracteres son purificados como metal en el fuego. El fuego siempre fue un símbolo muy importante tanto antes como después del ministerio de Cristo, y muestra así la continuidad de lo que Cristo estaba enseñando.

- La fiesta del Pentecostés, que estaba siendo celebrada en Jerusalén en el momento del derramamiento del Espíritu Santo, era una celebración de la ley que había sido dada en el Monte Sinaí. El Pentecostés sería a partir de ahora también un recordatorio del Evangelio. La Pascua adquirió un nuevo significado a partir de la muerte de Jesús, y ahora el Pentecostés estaba experimentando esta nueva adición de significado.
- Las lenguas de fuego que descansaron sobre cada uno de los seguidores de Cristo también eran altamente simbólicas. Primeramente, Juan el Bautista
- Matthew Henry establece una conexión entre la confusión de las lenguas en la torre de Babel, y la distribución de lenguas de fuego en el Pentecostés. Henry sostiene que en la torre de Babel la confusión de las lenguas separó a las personas e hizo que fuera difícil para los que ya habían rechazado a Dios continuar adorándolo de verdad. Sin embargo, con la distribución de lenguas de fuego en el Pentecostés (y con el subsiguiente milagro de hablar en lenguas), las personas que provenían de naciones lejanas y cercanas fueron unidas a través del Espíritu Santo.

Enseñando...

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz**. Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que piensen en un regalo que Dios les haya dado. ¿Qué hicieron con ese regalo? ¿Qué cosas podrían lograr con la bendición del Espíritu Santo?

Por ejemplo, es posible que a algunos de los alumnos les guste escribir. ¿Qué hacen ellos con ese don? Tal vez escriben poemas, o contribuyen con un trabajo para el colegio. ¿Qué podría hacer el Espíritu Santo con ese don si tan solo se lo pidieran? Quizá ese estudiante podría llegar a ser un gran escritor para Dios y recibir un talento aún mayor del que imagina como resultado de esa bendición especial. ¡Anime a la clase a que piense en grande!

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El Espíritu Santo nos fue prometido hace mucho tiempo. Dios no ha olvidado su promesa, y aún podemos reclamar ese don. El problema es que muchas personas no ven el valor que tiene el don del Espíritu Santo. Les parece un regalo aburrido o teológico. No ven cómo podría llegar a ser parte de sus vidas. No se dan cuenta de lo que el Espíritu Santo les está ofreciendo en forma personal. Él no ofrece cultos rimbombantes donde las personas caen al suelo desmayadas. Él ofrece valor, sabiduría, discreción, contentamiento y un sentido de propósito en esta tierra.

El Espíritu Santo nos es dado para ayudarnos a obtener todas las cosas que anhelamos. El Espíritu Santo nos guiará hacia el gozo y el contentamiento. También nos dará el valor para ponernos de pie y *decir* de dónde viene nuestra felicidad. No necesitamos predicar. Solo tenemos que contar nuestras propias historias. No hay mejor sermón que un joven exitoso que diga: «Mi vida es diferente gracias a lo que Dios ha hecho en mí».



Recuerde a sus alumnos del plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie *El conflicto de los siglos*. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Los hechos de los apóstoles*, capítulos 4 y 5..